INSTITUCION EDUCATIVA DISTRITAL VILLA RICA
Guia de Trabajo Aprende en Casa
Area: Religion - Grado 9 - Jornada Mañana
Tercer Periodo 2021 - Guia 1 de Septiembre
Profesor Fernando Ariza

Curso: 9

Tema: Negaciones de Pedro, Jesús ante Pilato, La muerte en la cruz.
.
Logros a evaluar: Conocer historias de la biblia y como Dios ha intervenido en la vida de las personas y en la historia de los pueblos.

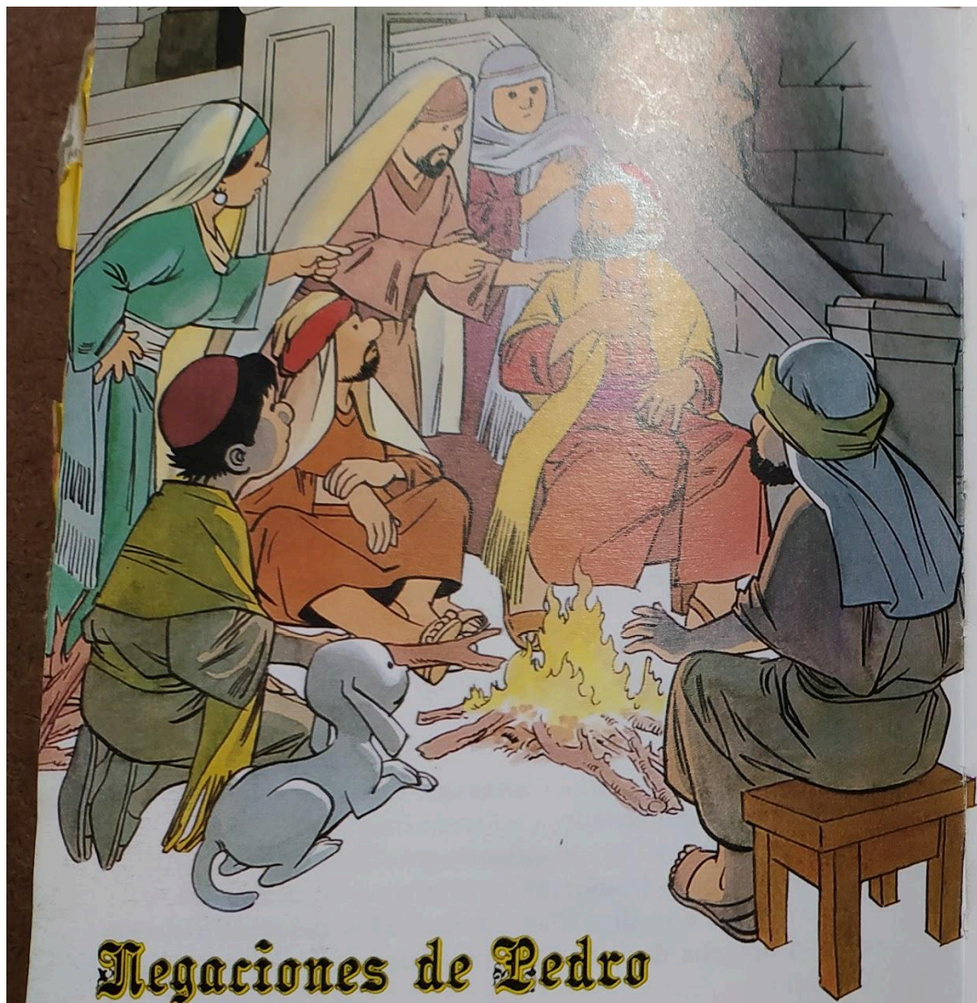
Trabajo:
Leer las historias de la biblia y resolver las siguientes preguntas:

1. ¿Cuántas veces negó Pedro a Jesús?
2. ¿Qué decisión tomó Pilatos con Jesús y con Barrabás?
3. ¿Cuales fueron las últimas palabras que dijo Jesús antes de morir?

Videos de apoyo
Pedro niega a Jesus 3 veces
https://youtu.be/PWsOppCAoYc
Jesús es condenado ante Pilato
https://youtu.be/5hVFFMfPhXM
Vida, pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo
https://youtu.be/FPAhl3aspio

Entrega: 30 de agosto al 10 de septiembre (hasta las 1 pm a más tardar).
Enviarlo al siguiente correo Fernandoariza58@gmail.com.
Teléfono: 323 302 8839
Plan de mejoramiento:

- Realizar el trabajo asignado para su respectiva nota (si no lo hace no se pueden corregir sus errores o dificultades).



Negaciones de Pedro

DESDE el huerto de Getsemaní, Pedro y otro discípulo siguieron a Jesús a prudente distancia hasta el palacio de Anás y Caifás. Pedro se quedó en la puerta y el otro, conocido del personal de servicio, pudo entrar. Al rato volvió y habló con la portera consiguiendo que Pedro pasara. Era un amplio patio porticado: a un lado estaba la vivienda de Anás y al otro la de Caifás; en el centro del patio los guardias habían encendido una hoguera para defenderse del frío de la noche.

La muchacha portera miró a Pedro y le preguntó:

—¿No serás tú uno de los discípulos de ese hombre?

—No lo soy —contestó secamente Pedro.

Se sentó bajo el pórtico cuando lo vio otra criada:

—Éste estaba con Jesús Nazareno.

—No conozco a tal hombre —negó Pedro con juramento.

Huyó al centro del patio con los que estaban de pie calentándose en la fogata. Uno de ellos lo miró al resplandor de las llamas y le preguntó:

—¿No eres tú uno de sus discípulos?

—¡No sé lo que dices; no lo soy!

Pasado un rato otro dijo:

—De veras que éste andaba con Jesús; pues se nota claramente que es galileo.

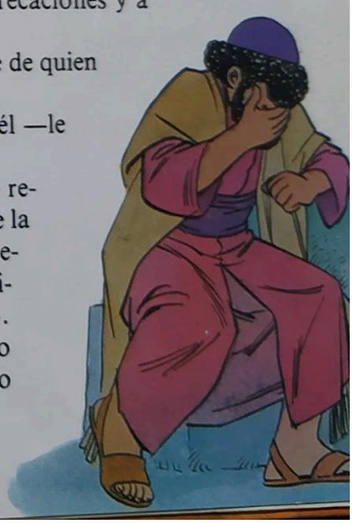
Pedro empezó a lanzar imprecaciones y a maldecir y jurar:

—¡No conozco a ese hombre de quien habláis!

—Yo te vi en el huerto con él —le aseguró otro.

Y Pedro volvió a negar. De repente un gallo lanzó su canto de la madrugada. Pasaba entonces Jesús por el patio después del juicio ante Caifás y miró a Pedro. Recordó lo que le había dicho unas horas antes y, saliendo afuera, empezó a llorar.

(Juan 18, 15-18; Marcos 14, 66-72)



Jesús ante Pilato

LA sentencia dada por el tribunal de los judíos debía ser revisada y ejecutada por el procurador romano Poncio Pilato. Bastante temprano llevaron a Jesús hasta el pretorio, y Pilato escuchó las acusaciones: lo acusaban de alborotar al pueblo, oposición a pagar los impuestos al César y que se proclamaba el Cristo Rey.

Pilato interrogó a Jesús acerca de estos cargos. Sobre si era rey, le respondió:

—Soy rey, pero mi reino no es de este mundo.

El procurador vio que era inocente y así lo manifestó. En ese momento acudió la turba a pedir el indulto que, según costumbre, se daba con ocasión de la Pascua. Pilato les dio a elegir entre un asesino llamado Barrabás o Jesús. Los prín-cipes de los sacerdotes incitaron a la turba a que gritara:

—¡Haz morir a éste, y suéltanos a Barrabás!

—¿Qué hago con Jesús que se llama el Cristo?

—¡Crucifícale, crucifícale!

—Yo no hallo en él causa de muerte; lo castigaré y lo soltaré.

—¡Crucifícale, crucifícale!

Pilato mandó soltar a Barrabás y que azotaran a Jesús. En el patio lo desnudaron y lo torturaron a latigazos; tejieron una corona de espinos y se la clavaron en la cabeza; le echaron encima de las espaldas un trapo rojo como manto real, y entre las manos le pusieron un caña como cetro. Con este humillante aspecto lo presentó Pilato al pueblo.

—¡Éste es el hombre!

—¡Crucifícale! Según nuestra ley debe morir porque se dice Hijo de Dios.

Pilato se rindió, y se lavó las manos ante el pueblo, mientras decía: «Soy inocente de la muerte de este justo». Así lo entregó para que lo crucificaran.

(Juan 18, 28-40; 19, 1-16; Lucas 23, 1-25)

INSTITUCION EDUCATIVA DISTRITAL VILLA RICA
Guia de Trabajo Aprende en Casa
Area: Religion - Grado 9 - Jornada Mañana
Tercer Periodo 2021 - Guia 1 de Septiembre
Profesor Fernando Ariza

Muerte en la Cruz

INMEDIATAMENTE después de la cobarde decisión de Pilato lo vistieron con sus propias ropas, y cargó el madero de su cruz. Custodiado por soldados romanos, salió Jesús hacia el lugar llamado Gólgota o Calvario, en los extramuros de la ciudad.

El centurión obligó a un labrador llamado Simón de Cirene, a que le ayudara a llevar el madero, pues era muy pesado.

Era mediodía cuando llegaron al Calvario. Después de despojarlo de sus vestiduras, lo clavaron de pies y manos al madero. Con Jesús crucificaron a dos ladrones, uno a cada lado.

Los soldados se dispusieron a esperar a que Jesús muriera. Jesús en su agonía rezaba:

—Padre, perdónales porque no saben lo que hacen.

Uno de los ladrones le pidió:

—Señor, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.

—Hoy estarás conmigo en el Paraíso —le aseguró Jesús.

Junto a la cruz estaban su madre y el joven Juan. Les dijo:

—Mujer, he ahí a tu hijo. Juan, he ahí a tu madre.

Era hacia las tres de la tarde. Densos nubarrones habían entenebrecido el cielo. Con gran voz exclamó:

—Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

E inclinando la cabeza expiró. La tierra tembló, rasgándose el velo del templo.

(Juan 19, 17-30; Lucas 23, 26-46)

235